

CUADERNOS DE SEGURIDAD

NÚM. 378 | NOV/DIC 2024 | 12€

cuadernosdeseguridad.com

Edita Peldaño

CENTROS HOSPITALARIOS

Innovación tecnológica, clave
en la seguridad

INFRAESTRUCTURAS CRÍTICAS

Seguridad con un enfoque
integral

CONTROL DE ACCESOS

Tecnología en continuo
avance

MIGUEL A. PEÑALBA DE LA TORRE

TÉCNICO DE GESTIÓN DE SEGURIDAD. HOSPITAL UNIVERSITARIO RÍO HORTEGA.
VALLADOLID

«Es impensable poder gestionar las necesidades e incidencias de seguridad sin plantearse la seguridad como un todo»

Texto: Gemma G. Juanes.

Fotos: Hospital Universitario Rio Hortega. Valladolid



Asegura Miguel A. Peñalba de la Torre, Técnico de Gestión de Seguridad del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid, que «es impensable poder prestar una seguridad de calidad, aunque dispongas de múltiples y variadas certificaciones de calidad, sino se plantea seriamente el proteger a los profesionales, pacientes, equipamiento y edificios de una forma profesional y adecuada», en esta conversación con Cuadernos de Seguridad, en la

que además aborda aspectos relacionados con la estrategia de seguridad implementada en el hospital, nuevos retos a asumir por los directores de Seguridad, o la importancia de la concienciación en seguridad entre los profesionales.

—**¿Cuáles son los pilares básicos actuales sobre los que se asienta la estrategia de seguridad del Hospital Universitario Río Hortega?**

—La estrategia actual de la seguridad del Hospital Universitario Río Hortega comenzó en el momento en el que surgió la necesidad de construir un nuevo hospital. En ese instante la Dirección de Gestión del antiguo hospital se planteó diferentes aspectos de mejora sobre lo que se venía realizando, queriendo aprovechar las nuevas instalaciones como una oportunidad de mejora, estando a la altura de los grandes hospitales de referencia al nivel del territorio español. En ese momento se creó un grupo de trabajo con el objeto de dotar al nuevo edificio de, no solamente unos sistemas de seguridad acorde a las necesidades y tamaño de este, sino también una correcta planificación sobre los recursos humanos que serían necesarios para dar el Servicio de Seguridad y sobre todo la idea de separar la gestión de la Seguridad del servicio de Hostelería, que era de quien dependía en ese momento, creando una unidad independiente cuyo liderazgo fuera realizado por una

persona, cuyas aptitudes y formación fueran específicas para los objetivos que se planteaban en el nuevo planteamiento de la seguridad que se habían propuesto.

En ese momento me incorporé a este hospital, allá por diciembre del año 2008, asumiendo el puesto de responsable de la Unidad de Seguridad, y desde ese instante se sigue manteniendo la estrategia, revisándola constantemente y mejorándola de año en año.

Durante todo este tiempo la Dirección del centro, además de seguir apoyando el trabajo realizado tanto por mi persona como por toda la Unidad de Seguridad, ha sido consciente del valor añadido que aporta la seguridad a la asistencia sanitaria al ciudadano, recurriendo a nosotros como baluarte para asegurarse ciertas tareas que eran indispensables que no fallaran en momentos muy críticos, como pudo ser la pandemia del covid.

El futuro se presenta prometedor, pues se pretende mantener la misma línea dotando a la seguridad de los recursos necesarios, aunque sea con una gestión un poco diferente, pero teniendo siempre claro que la supervisión de la gestión de la seguridad debe ser realizada por una persona de la institución como es mi caso.

—**La seguridad integral es un elemento clave en la gestión de**



la protección de las instalaciones, ¿cree que facilita el trabajo de los directores de Seguridad contar con los sistemas de seguridad integrados?

—En mi opinión no es que lo facilite, es que es indispensable disponer de estos sistemas de seguridad integrados para poder abarcar e intentar minimizar el impacto de la amplia lista de riesgos que se pueden encontrar en el sector sanitario. Es impensable poder gestionar todas las necesidades e incidencias de seguridad que surgen sin plantearse la seguridad como un todo, donde las diferentes amenazas, por muy diferentes y distantes, no se vean relacionadas, comprendiendo así la interacción que pudieran producir unas sobre otras. El sistema de gestión de la seguridad que no es capaz de integrar y relacionar los aspectos amenazantes de la organización está renunciando a alcanzar unos niveles de eficacia y eficiencia aceptables.

En la actualidad, los sistemas técnicos de seguridad facilitan mucho esta tarea, pues permiten aportar información de forma rápida y eficiente, pudiendo abarcar dentro de sus plataformas diferentes riesgos y amenazas, con la posibilidad de interactuar entre ellos y así poder establecer nexos para plantear estrategias de gestión que nos permitan trabajar más eficazmente. Cada vez más las marcas comerciales de sistemas están tendiendo a dejar abierta la puerta de la integración con sistemas de los que no sean propietarios. Es cierto que generalmente estas integraciones implican asumir un coste económico acorde al nivel de integración que se desee y no todas las organizaciones lo pueden asumir. Igualmente, estos sistemas de seguridad integrados llevan una configuración bastante técnica y por lo tanto complicada, que en algunos casos las marcas comerciales no quieren dejar a terceros realizar sino es bajo su supervisión o certificación. Este tipo de situaciones hace que dificulte la implementación de estos sistemas de una forma rápida y que se puedan actualizar a las necesidades de la organización cuando se



hacen modificaciones estructurales, o decide cambiar la gestión de funcionamiento de alguna zona que afecta a la seguridad y la ubicación de sus dispositivos.

Además, estos sistemas integradores, necesitan vigilantes que sepan explotarlos adecuadamente y para ello deben tener los conocimientos y formación necesarios, de forma que se pueda extraer la máxima información en el menor tiempo posible, con el objeto de dar respuesta a la necesidad o incidencias lo más eficientemente.

—¿Qué papel ocupan actualmente los departamentos de Seguridad en la actividad organizativa de los grandes centros sanitarios? ¿Qué protocolos de colaboración y coordinación se llevan a cabo con el resto de las áreas del hospital?

—En la actualidad los modelos organizativos y dependencias funcionales de la seguridad de los centros sanitarios son muy variados, partiendo de esa premisa y teniendo claro que el modelo ideal es el departamento de Seguridad, el papel que juega cada una de las fórmulas de gestión existente es el que le permite la dirección de cada centro, dependiendo de su nivel de sensibilización con la seguridad, y

sobre todo depende de la gestión y liderazgo de la persona que está al frente de la seguridad en la organización, pues es él y su equipo, el que tiene que hacer entender al resto de la organización el valor añadido que aportan y cómo afecta directamente a todos las personas que conforman en el sector sanitario, a la actividad asistencial que prestan y a los pacientes y usuarios del mismo.

No me cabe la menor duda que para poder conseguir todo esto, tiene mucho peso la profesionalización y formación que tengan todos los componentes del Servicio de Seguridad, ya que están constantemente evaluando las situaciones de riesgo en la que se encuentra la organización proporcionando medidas eficaces. No siendo meros observadores de lo que va pasando y

reaccionando renqueantes, a diferencia, como pudiera ser, en aquellas instituciones que optan por una gestión de la seguridad desprofesionalizada o que carecen de la formación y organización necesaria. Los diferentes sistemas sanitarios autonómicos y grandes centros sanitarios deben mirar al modelo del departamento de Seguridad de una forma u otra, compartiendo los objetivos y funcionamiento que se pretenden con un departamento, teniendo al frente un director de Seguridad corporativo. Este sistema de gestión de la seguridad permite buscar la máxima eficacia y eficiencia en la seguridad de sus instalaciones, apostando por garantizar así la calidad de los servicios prestados por las empresas de seguridad contratadas.

En cuanto a la cuestión de colaboración y coordinación con el resto de las áreas hospitalarias, el Hospital Universitario Río Hortega dispone de un Plan de Seguridad Interno que recoge los protocolos y procedimientos de seguridad realizados por mí y consensuados con la Dirección del Centro, los cuales son de aplicación bien a todo el centro o a zonas o personal específico. Disponemos de un espacio web en la intranet del hospital donde el personal puede consultar dichos



protocolos e intentamos realizar la máxima difusión de estos con el objeto de facilitarnos el trabajo todas las personas y partes implicadas en el funcionamiento del hospital.

—¿Qué retos debe asumir un responsable de Seguridad a la hora de implantar una estrategia de seguridad en un recinto de la singularidad de un gran hospital como el Río Hortega?

—Quizás el mayor reto que debe afrontar un responsable de Seguridad en la implantación de una estrategia de seguridad es entender que se encuentra en unas instalaciones donde existen multitud de riesgos y debe afrontarlo desde un punto de vista integral. Primeramente, es fundamental identificarlos y, una vez analizados y clasificados, valorar las medidas a aplicar para disminuir su impacto en el funcionamiento del hospital, teniendo en cuenta las peculiaridades que este tipo de centros poseen en cuanto al alto número de pacientes y usuarios

que acuden al mismo, permitiéndoles transitar, cada vez más, por zonas más "delicadas" y prácticamente sin restricciones de horarios.

Posteriormente se puede pasar a desarrollar la estrategia de seguridad que se desea y diseñar su implantación, intentando que el propio personal del centro vea su implantación como un beneficio y no como un impedimento. Puedo asegurar que es mucho el esfuerzo que dedicamos a esta labor, en hospitales de estas dimensiones tan grandes, para que los trabajadores colaboren y se hagan responsables de los bienes y personas de su área de trabajo.

La estrategia e implantación es diferente dependiendo de los servicios en los que el peso de la seguridad es más importante. De tal forma que, en servicios como psiquiatría y urgencias, la implantación es más sencilla ya que el personal está acostumbrado a trabajar con protocolos de seguridad debiendo al alto número de incidentes que

acumulan al respecto, en el desempeño de su trabajo.

Es importante para la implantación de la estrategia de la seguridad hacerla llegar a todo el personal afectado de forma comprensible para ellos, apoyando esta difusión con cartelería, pequeñas formaciones con instrucciones claras o información accesible 24 horas en la intranet del Hospital.

—La concienciación es clave hoy en día en el ámbito de la seguridad, ¿qué actividades y formaciones se llevan a cabo con los trabajadores del Hospital Universitario Río Hortega? ¿En qué aspectos se incide de una manera más concreta —Incendios, ciberseguridad, simulacros...?

—Como he comentado anteriormente la concienciación se intenta conseguir con la difusión de información y pautas organizativas de seguridad que afectan al centro bien mediante cartelería, intranet o formación al personal.

Si tengo que destacar una formación más concreta quizás sería la formación en prevención de incendios que se programa cada año. También hemos realizado, en algunas ocasiones, jornadas formativas de puertas abiertas con participación de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, donde el personal ha tenido la oportunidad de exponer sus inquietudes directamente y comprender cómo es la seguridad



y cuál es su importancia en el sector sanitario. Para esta labor ha sido fundamental la participación y colaboración del Interlocutor Policial Sanitario, que nos ha permitido tener una conexión directa con Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado aportando valor a la seguridad de nuestros centros.

—¿Qué papel juegan los trabajadores del centro hospitalario en la organización de la seguridad del hospital teniendo en cuenta la fuerza laboral tan diversa?

—La labor del personal es importante y por ello intentamos concienciarles lo máximo posible. Si que es verdad que muchos de ellos ven la seguridad como algo secundario o incluso en niveles no tan prioritarios, pero nuestro mensaje debe ser constante para conseguir que por lo menos un porcentaje alto pueda colaborar con nosotros en pequeñas cosas.

Muchos de ellos, por desgracia, sufren esta concienciación y conversión a la "Fe" de la seguridad cuando han sufrido en sus propias carnes algún incidente desagradable en el que han visto comprometida su seguridad.

—¿Cree que se ha modificado actualmente el concepto de seguridad en cuanto a aspectos de gestión, recursos, organización... en los hospitales?

—Gracias a que pertenezco a OSICH (Observatorio de Seguridad Integral en Centros Hospitalarios) durante estos últimos 15 años he coincidido con compañeros de seguridad de varios hospitales, y voy comprobando las diferentes fórmulas utilizadas para abordar la gestión de la seguridad en cada una de las comunidades autónomas. Deseo aprovechar la oportunidad que me brinda Cuadernos de Seguridad para intentar difundir un

mensaje de motivación y valentía hacia aquellos servicios sanitarios autonómicos y grandes hospitales que aún no disponen de una gestión profesional de su seguridad, invitándoles a la creación dentro de sus plantillas orgánicas de la figura del director de Seguridad, si desean estar al nivel de algunas comunidades pioneras en cuanto a la gestión de estos aspectos donde llevan años utilizando este modelo de gestión de la seguridad.

Es impensable poder prestar una sanidad de calidad, aunque dispongas de múltiples y variadas certificaciones de calidad, sino se plantea seriamente el proteger a los profesionales, pacientes, equipamiento y edificios de una forma profesional y adecuada.

Por todo lo anterior, invito a todos los agentes decisivos en la sanidad española, a la implantación de una gestión de la seguridad fijándose en los mejores, sin esperar a que tenga que venir una ley o un reglamento que nos lo imponga, debiendo comprobar incluso si en la actualidad están infringiendo la normativa con fórmulas incorrectas o "experiencias" que merman o infravaloran la calidad en los servicios de seguridad prestados en sus centros. *